

1 Tesalonicenses 4:1-9
Aprovechando al Máximo Nuestro Caminar
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR). Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en una aventura versículo a versículo a través del libro de 1 Tesalonicenses.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, se nos dará una mirada en cómo sacar el mayor provecho de nuestro caminar cristiano.

Así que continuemos abriendo nuestras Biblias en 1 Tesalonicenses capítulo 4, versículo 1 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Pablo el apóstol fue llamado por Dios por el Espíritu para ir a macedonia, al ver en una visión a un hombre de Macedonia diciendo, “Ven y ayúdanos”. Fue bueno que Pablo tuviera un llamado dramático de Dios, porque estoy seguro de que una vez que llegó a Macedonia y experimentó alguna recepción adversa, él podría perfectamente haber cuestionado, “Señor ¿realmente me llamaste aquí?”

Su primera parada fue Filipos donde hombres malvados se movieron en su contra, y lo arrestaron y golpearon, y fue lanzado al calabozo y luego echado de la ciudad. Después se fue a Tesalónica donde luego de tres días de reposo en la sinagoga casi toda la ciudad se reunió para escuchar su mensaje, pero los judíos estaban llenos de envidia, y nuevamente Pablo tuvo que dejar la ciudad para evitar un arresto. Ellos fueron a la casa de Jasón, donde Pablo se hospedaba, para arrestarlo, pero él ya había escapado. Habiendo estado tan poco tiempo en Tesalónica, ellos fueron a Berea; para afligirlo en Berea. Pablo dejó a Timoteo y Silas allí mientras él iba a Atenas para calmar un poco las cosas.

Cuando Timoteo y Silas fortalecieron a los hermanos en Berea, se reunieron con Pablo en Berea, pero el corazón de Pablo estaba con aquellos en Tesalónica, con los que había estado muy poco tiempo para ministrar solo durante tres días de reposo. Preguntándose como estarían, él estaba conmovido en su corazón por ellos. Él envió a

Timoteo de regreso a Tesalónica. Él fue a Corinto y comenzó un ministerio en Corinto. Timoteo se reunió con Pablo en Corinto, le reportó la condición de la iglesia en Tesalónica.

Básicamente las cosas estaban yendo bastante bien, pero surgieron algunos problemas, así que Pablo inmediatamente les escribió para alentarlos en la fe. Y ahora al llegar al capítulo 4, tenemos un cambio definitivo en la división del libro, porque en el capítulo 4, Pablo comienza su exhortación. Hasta este momento es algo apologético, y ahora él comienza a exhortarlos y él lo declara en el versículo uno.

Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conducirlos y agradar a Dios, así abundéis más y más. (1 Thessalonians 4:1)

Nuevamente, como mencionamos con anterioridad, estoy asombrado de que Pablo fue capaz de darles tantas instrucciones en tantas áreas de doctrina en tan poco tiempo. Con ellos por menos de un mes, y aún así, él los estableció en la sana doctrina. Pero, como dice él, él estuvo trabajando día y noche entre ellos. “Pero”, dice él, “como les mencioné antes, cómo deben caminar y agradar a Dios”. El deseo básico de cada uno de nosotros debe ser agradar a Dios. Esa es la clave para la vida cristiana.

El hombre que está fuera de Jesucristo vive para agradarse a sí mismo. El hombre que está en Jesucristo vive para agradar a Dios. El hombre que vive para agradarse a sí mismo raramente se complace. El hombre que vive para agradar a Dios encuentra verdadera satisfacción. Creo que uno de los mayores placeres en la vida es saber que usted ha hecho aquello que agrada al Padre. Hoy caminé en la voluntad de Dios. Como dijo Jesús, “Yo hago siempre lo que agrada al Padre”, y así deberíamos vivir nosotros para agradar a Dios.

Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús; pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; (1 Thessalonians 4:2-3)

Ahora, recuerde usted en el capítulo 15 de Hechos cuando la iglesia primitiva se reunió para determinar qué relación debían tener los creyentes gentiles con la ley. Pedro dice, “Yo sugiero que no pongamos carga sobre ellos que ni siquiera nosotros... el yugo

de la esclavitud sobre ellos, que ni siquiera nosotros o nuestros padres fueron capaces de sobrellevar”. Pablo testificó de los milagros que se manifestaron por la gracia entre los gentiles. Y entonces Santiago dice, “No pongamos mayor carga de la que ya han recibido. Aléjense de las cosas que son estranguladas y de la fornicación y si hacen esto, hacen bien. Dios les bendiga”.

La cultura griega, la cultura romana, era una cultura en la que la fornicación era una práctica muy común. En esa sociedad pagana, mucha de la adoración de sus dioses involucraba fornicación cuando ellos buscaban ser uno con sus dioses. Y muchos de los ritos espirituales en el templo eran fornicación. Era una práctica muy común en esa cultura. Así que Pablo está exhortándolos nuevamente a vivir una vida pura, una vida santificada, una vida apartada para Dios y guardarse a ellos mismos de las prácticas comunes de fornicación. Si alguna vez allí había necesidad de la exhortación de Pablo, era ahora, como nosotros hemos cultivado esta sociedad pagana y sus mismas prácticas se han vuelto extremadamente comunes nuevamente. Es algo muy aceptado en nuestra sociedad.

Yo estaba leyendo un interesante comentario que fue escrito en 1951. Y en este comentario, habla acerca de un artículo que salió en el Diario del Hogar para la Mujer, que fue un artículo contra la pornografía que había comenzado en ese tiempo a entrar en los Estados Unidos, y cómo la ciudad de Chicago fue capaz de tratar con esto y deshacerse de toda la pornografía de la ciudad. 1951. Pero mire cuánto nos hemos degradado desde entonces.

Y con la introducción de toda la pornografía, es algo que ha prevalecido la literatura y con eso una actitud de laxitud hacia una verdadera vida moral. Y así, la exhortación de Pablo a los Tesalonicenses es una importante exhortación en nuestros días: que somos diferentes del mundo. No debemos vivir para agradar a nuestra carne. Debemos vivir para agradar a Dios. Debemos mantener nuestras vidas separadas del mundo y de la corrupción del mundo, para poder vivir una vida que sea agradable a Él. Y así, esta es la voluntad de Dios para usted: que usted viva una vida separada, una vida de dedicación y consagración a Dios, y se guarde a usted de la fornicación.

Pablo, en Gálatas cinco, menciona la fornicación como parte de las obras de la carne. Pero al final de la lista de las obras de la carne, él dice algo a lo que debemos

prestar mucha atención: él dice, “Porque sabemos que aquellos que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios”. Pablo dice, “No se engañen con este asunto”. Y hay muchas personas que están engañadas pensando que pueden vivir la clase de vida que ellos quieren, y Dios aceptará su estándar de vida más bajo. Pero Dios demanda un estándar más alto de Sus hijos. Y Pablo dice que cada uno de ustedes debe saber cómo poseer su vasija en santificación y honor, su vasija siendo su cuerpo.

“Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros”. (2 Corintios 4:7).

Pero,

que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; (1 Thessalonians 4:4-5)

Vasta diferencia entre nosotros y el mundo a nuestro alrededor, y así debería ser.

que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. (1 Thessalonians 4:6)

Nuevamente Pablo dice, recuerden ustedes que yo les dije acerca de esto. Yo les di testimonio de esto. “Sean honestos y justos en su trato con sus hermanos”. No debemos defraudar a nuestros hermanos. Mi corazón se acongoja por los problemas que se han levantado en el cuerpo de Cristo, y especialmente en estos días cuando muchos de los avisos publicitarios con símbolos cristianos, usted quiere patrocinarlos porque, primeramente, usted quiere que los cristianos tengan el negocio. Usted espera su éxito en los negocios, pero usted también espera honestidad, franqueza. Al tratar con un cristiano usted espera que sea honesto.

Usted sabe los problemas de llevar un auto al mecánico. Hay muchas prácticas corruptas. Así que si usted encuentra un mecánico cristiano, usted se emociona y dice, “Oh, puedo confiar en él”. Y deberíamos poder hacerlo, y así en cualquier negocio. Pero, Pablo aquí está advirtiéndolo, “No defrauden, no engañen, sean rectos, sean honestos. Yo les dije esto cuando estuve allí. Les previne que Dios es el vengador”.

Este es el problema, creo yo, con nuestra sociedad, es que hemos fallado en tomar en consideración que hay un día de ajuste de cuentas que vendrá; que hay un día de juicio

que vendrá. Ellos han sido capaces de subsistir y por supuesto, con la indulgencia de nuestras cortes de hoy, ellos se las ingenian con más y más. Como esa pobre mujer que escondió a su hijo porque la corte le ordenó entregarlo a su esposo homosexual. Así que ella enfrenta la prisión, y sin embargo los asesinos y violadores pueden caminar por nuestras calles. Ella es un peligro para nuestra sociedad, yo no puedo comprender... no hay sentido en esto.

Así que, no defraude a su hermano, porque Dios lo va a juzgar. Dios es el vengador de todo lo que hacemos. Y se nos advierte acerca del juicio de Dios que vendrá. Pablo fue fiel en advertirles, y pienso que necesitamos advertir a las personas acerca del juicio de Dios; usted no se libraré. Finalmente Dios va a juzgar. Él es el vengador de aquellos que hacen tales cosas.

Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. (1 Thessalonians 4:7)

Dios dice, “Sed santos, porque yo soy santo. Dice el Señor” (1 Pedro 1:16). Y Dios nos ha llamado a una vida santa, pura, viviendo según Él en toda justicia y pureza y santidad.

Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo. (1 Thessalonians 4:8)

Muchas veces cuando, usted sabe, usted comienza a enfatizar el vivir una vida santa y cosas de esa naturaleza, las personas se molestan con usted, como si fuera que nosotros hubiéramos hecho las reglas. No, nosotros no hicimos las reglas. No fuimos llamados a hacer las reglas; fuimos llamados a declararles a usted las reglas que Dios ha hecho, y si usted tiene algún argumento con la santidad, su argumento es con Dios. Y esto es lo que Pablo está diciéndoles. Usted realmente no está teniendo un argumento con el hombre; usted está teniendo un argumento con Dios. Él es quien nos ha dado Su Espíritu Santo.

Los psicólogos nos dicen que el equilibrio mental de una persona o una vida bien balanceada depende en la diferencia entre su ego y su súper ego. Su ego es su verdadero yo, y el súper ego es su yo ideal. Y si hay una vasta diferencia entre su ego y su súper ego, entonces usted está mentalmente perturbado por esta diferencia que existe entre los

dos. Y lo más cerca que el ego de una persona esté de su súper ego, más equilibrado mentalmente es esa persona.

Y así, cuando una persona está teniendo un conflicto y tiene ideales muy altos, el súper ego (este yo como lo que soy realmente en mi corazón y en todo) es la forma en que yo sé que debería vivir y quiero vivir, pero esta es la forma en que estoy viviendo. Y si allí hay una vasta diferencia entre los dos, entonces tengo grandes problemas mentales. Y así, él busca comprender lo que es mi súper ego: cómo me percibo a mí mismo, y así estas cosas que estoy haciendo y que me afligen. Y la práctica general es llevar mi súper ego más cerca de mi ego. Usted es poco realista; nadie vive tan puramente. Es necio pensar que uno no debería, usted sabe, no hacer esas cosas. Todos hacen esas cosas. Y lo que ellos están intentando hacer es derribar el nivel del súper ego o rebajar sus ideales de mantener con la realidad de su propia naturaleza. Cuando venimos a Jesucristo, Él busca elevar el ego hacia el súper ego.

Ahora, si somos culpables de intentar rebajar el súper ego del hombre hacia el nivel del ego, entonces realmente no estamos siguiendo el patrón escritural. Porque el Evangelio de Jesucristo siempre está levantando y elevando al hombre hacia una vida de pureza y rectitud y santidad. Y así Dios nos ha dado Su Espíritu Santo. ¿Y cuál es el propósito del Espíritu Santo? Para conformarnos a la imagen de Jesucristo. “Y recibiréis poder cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo y me seréis testigos” (Hechos 1:8). Usted puede alcanzar el ideal. Usted puede caminar en santidad y pureza, como Dios nos ha requerido que caminemos. Y Dios, por el poder del Espíritu Santo, nos elevará a un nivel superior de vida, más cerca del ideal y, de hecho, más y más nosotros podemos acercarnos al ideal. Como nosotros, a cara descubierta, contemplando la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria a la misma imagen.

Así que el Evangelio eleva al hombre al nivel que Dios tiene para que él viva. Dios no nos llamó a lo impuro. Él nos llamó a la santidad y Él nos ha dado Su Espíritu Santo.

Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, (1 Thessalonians 4:9)

Recuerde usted en el primer capítulo, Pablo dice que en cualquier lado ellos tenían tal amor. Su amor era conocido. Era algo que era una marca de la iglesia allí en Tesalónica, y la palabra de su amor se había esparcido.

Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros;(1 Thessalonians 4:9)

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de este estudio versículo a versículo de 1 Tesalonicenses en nuestra siguiente lección cuando continuemos con más de este asunto del amor fraternal. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de 1 Tesalonicenses. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que la gracia del Señor, Jesucristo, y el amor de Dios, y la paz de Su Espíritu Santo, lo guarden en Cristo. En el nombre de Jesús, amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.